



GACETA DE MADRID.

ARTICULO DE OFICIO.

Partes de la salud de S. M.

Excmo. Sr.: El REY nuestro Señor ha pasado la noche desazonada con motivo de haber atacado á S. M. la gota en la mano derecha, sin que se presente ningun otro sintoma.

Dios guarde á V. E. muchos años. S. Ildefonso 27 de Agosto de 1832.== Pedro Castelló.==Sebastian Asp Travieso.==Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho universal.

Excmo. Sr.: El REY nuestro Señor pasó el dia de ayer muy regularmente, aunque se quedó en cama; ha descansado bien esta noche, y hoy se ha levantado S. M. sin que haya tenido novedad.

Dios guarde á V. E. muchos años. S. Ildefonso 28 de Agosto de 1832.== Pedro Castelló.==Sebastian Aso Travieso.==Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho universal.

La REINA nuestra Señora y las augustas Infantas, igualmente que SS. A.A. RR. los Serms. Sres Infantes, se hallan en el mismo Real sitio sin novedad en su importante salud.

PARTE NO OFICIAL

NOTICIAS EXTRANJERAS.

RUSIA.

Petersburgo 1.º de Agosto.

Con fecha 27 de Junio último ha dirigido S. M. I. el siguiente ukase al feld-mariscal conde de Osten-Saken.

«Considerando justo y conforme al espíritu de las disposiciones que en varias épocas se han tomado respecto á los rebeldes polacos que sea extensiva á todos los militares del antiguo ejército polaco (naturales de los gobiernos recobrados de Polonia, y que hallándose al servicio de aquel reino antes de la insurreccion han permanecido en él interin duró aquella) la gracia concedida á los individuos naturales de estos mismos gobiernos que hacian parte de la guarnicion de Zamosc; mandamos:

1.º «Todos los militares de la enunciada categoría que se hallen en el ejército de vuestro mando, ya pendientes de juicio, ya sin haber sido todavía sometidos á él, quedarán exentos de todo procedimiento judicial, y les será lícito volver á sus hogares ó á casa de sus padres, alzándose al mismo tiempo la confiscacion de sus bienes.

2.º «Los que en virtud de sentencias confirmadas por vos hayan sido conducidos á destierro, serán repuestos en libertad y en el estado en que se hallaban antes de la sentencia, rehabilitados en todos sus derechos civiles, poniéndolos en posesion de los bienes que se les hubiesen confiscado, y siéndotes tambien permitido permanecer en sus casas ó en las de sus padres.

3.º «Se entiende que esta gracia no se podrá aplicar á los individuos que hayan sido excluidos de la amnistia que concedimos en nuestro manifesto de 20 de Octubre (1.º de Noviembre) de 1831.»

AUSTRIA.

Viena 6 de Agosto.

De Londres hemos recibido algunas noticias muy satisfactorias. El Rey de los Países-Bajos ha aceptado casi todas las proposiciones de la Conferencia, reservándose solo algunas transacciones pecuniarias que terminará con Bélgica, y que serán objeto de las negociaciones que se verificarán en Aquisgram. El conde Lalaing, que se halla en esta hace tiempo, ha sido presentado á S. M. I. para entregarle una carta del Rey Leopoldo.

«Escriben de Constantinopla que habia llegado de Asia un correo con la noticia de que el ejército otomano se habia visto precisado á retirarse; añaden que en la marina turca reinaba mucho descontento, y que los comandantes de varios buques se habian pasado á Mehemet-Ali.

«En esta ciudad acaba de ocurrir un hecho atroz, cuya causa se ignora todavía. Un padre de familias ha asesinado hoy á su esposa, ahogando y matando á palos cuatro hijos que tenia: en seguida se ha ahorcado. Los seis cadáveres han sido trasladados al hospicio para que sean disecados.

«De algunos dias á esta parte han subido bastante nuestros fondos: se atribuye esta novedad á la probabilidad de que se arreglen pacíficamente los asuntos holandeses-belgas; á la seguridad de que no se alterará la tranquilidad en los Estados alemanes, y al alto precio de los fondos en Paris, Londres y Francofort. (G. de Augsburgo.)

ALEMANIA.

Cassel 12 de Agosto.

El burgomaestre y ayuntamiento de la ciudad de Hamberg han hecho insertar en la *Gaceta universal de Cassel* una felicitacion que han redactado en nombre de los vecinos de la ciudad, manifestando en ella su admiracion, su

respeto y su gratitud al gran duque é individuos de los Estados, por su conducta durante la última sesion. (*Gaceta universal de Cassel*.)

ITALIA.

Roma 10 de Agosto.

El *Diario de Roma* acaba de anunciar la vuelta del legado de S. S. á Ancona en los términos siguientes:

«La ciudad de Ancona, despues de haber sufrido todos los horrores de la mas espantosa anarquía, vuelve en fin á conocer su antigua tranquilidad. Los miserables que sedientos de sangre, y codiciosos de todo género de robos y rapiñas, se habian reunido para satisfacer sus deseos, no calculaban que por tales medios apuraban la paciencia del pueblo, y se procuraban el odio y la indignacion aun de aquellos mismos en quienes creian encontrar asilo y proteccion. Asi es que la guarnicion francesa, cansada ya de tolerar tantos insultos, se ha decidido al fin á poner término á tantas desgracias, desplegando contra ellos y con la mayor energia toda su fuerza y poder. El legado de S. S. con todas sus dependencias entró en su consecuencia en Ancona el 1.º de este mes; pero es de notar que verificó la entrada como debia, queremos decir, en triunfo, escoltado por sus propios soldados, saludado por la artillería de la marina y del castillo, y en medio de los vivas y aclamaciones de una poblacion que veia con la mayor alegría volver á entrar dentro de sus muros al representante y á las banderas de su amado Padre y Soberano.

«El valiente general Cubieres, á cuyo caracter firme y prudente se debe la cesacion de los innumerables males que los habitantes de Ancona han sufrido durante algunas semanas, ha querido distinguirse en esta ocasion de una manera superior aun á la que han acreditado los mismos vasallos del Santo Padre, celebrando de todos los modos posibles la nueva entrada del representante pontificio. Salió pues fuera de la ciudad de Ancona á recibir al legado, á quien acompañó pasando por medio de toda la tropa francesa, que se habia formado para hacerle los honores militares, mantener el orden, y solemnizar con las músicas de los regimientos este dia tan dichoso para una poblacion que poco há yacia en la afliccion.

«¡Quiera el cielo que este venturoso acontecimiento pueda desengañar á los malvados que no sueñan sino en crímenes y revoluciones, y que no cogen otro fruto que el odio y la execracion general!»

HOLANDA.

Amsterdam 14 de Agosto.

El *Handelsblad* dice hoy lo que sigue:

«Escriben de Flesinga con fecha 11 de este mes, que segun todas las noticias, la situacion actual del Estado nada deja que desear, y así es que nada mas agradable y satisfactorio para nosotros que el que se confirme lo que nos dicen los periódicos. Sin embargo, no podemos todavía asegurar que todo esto terminará prontamente, si atendemos á las medidas que toma el gobierno: en fin, las resultas nos harán ver si han sido fundadas semejantes noticias.

«Escriben de la misma ciudad que ademas de haberse reparado los castillos, y aumentado la guarnicion que recibió esta plaza en últimos del pasado, las direcciones de ingenieros y artilleros acaban de proporcionar nuevos medios de defensa; por manera que esta plaza se encuentra en el dia en estado de poder recibir muy bien la flota francesa é inglesa si llegan á presentarse en el Escalda.»

INGLATERRA.

Londres 17 de Agosto.

(Continuacion del correo anterior.)

Por fin se ha concluido la sesion mas importante de cuantas hay memoria en esta nacion. El Parlamento, despues de reformarse á sí mismo, ha terminado sus tareas, y probablemente no tardará en dejar de existir.

Nada notable contiene el discurso que el Rey ha pronunciado con motivo de la próroga; pero raras veces se dice en estos discursos cosa que sea nueva, ni se hacen reflexiones inesperadas.

Era natural y conveniente que el discurso principiase hablando de la gran disposicion adoptada en esta última sesion; y así es que los ministros han puesto en boca de S. M. un párrafo conciso y sin énfasis, que hace alusion al *bill* de reforma, y al principio que fue causa de que la legislatura fijase su atencion en dicho *bill*.

El discurso trata despues de Irlanda; y el párrafo en que lo hace, está concebido en estilo antiguo, pues la palabra *desordenes*, palabra desvirtuada ya, se reproduce en él como en todos los discursos precedentes. Aun no se ha realzado el deseo de que el trono no presente siempre unidas las dos palabras, *Irlanda y desordenes*.

Tambien hay un párrafo en que se habla de la reforma que se piensa introducir en el sistema de diezmos; pero solo por recuerdo. La ejecucion vigorosa de las leyes, unida á los sinceros esfuerzos de hacer feliz la nacion, es el medio mas eficaz para restablecer el orden y la tranquilidad.

Convenia á un Rey de Inglaterra, y á un reformista como Guillermo IV.

426 dar la enhorabuena á su Parlamento por las disposiciones que ha tomado para mejorar la educacion en Irlanda.

Las alusiones á nuestra política exterior son muy reservadas; y hablando francamente poco satisfactorias. Lo único que en ellas se hace es asegurar de nuevo que se conservará la paz: cosa que al parecer no se conforma con el aspecto que en general presenta el continente.

Se habla de Portugal sin decidirse por ninguno de los dos partidos: no se hace mención, ni aun remota, de las resoluciones de la Dieta germánica, ni se nombra una vez siquiera á Polonia. (*Morning-Herald.*)

El día 14 hubo alguna discusion en la Cámara de los Comunes con motivo de las cláusulas del *bill* de reforma que suprimen ciertos derechos electorales. Motivó esta discusion una súplica presentada por Mr. Hunt en nombre de algunos habitantes de Manchester. Mr. Hunt es tan sistemáticamente consecuente en medio de su inconsecuencia antirreformista, que sus argumentos han perdido hasta el mérito de la novedad, y no habríamos hecho mérito de su absurda proposicion, si no hubiese dado ocasion á que lord Althorp desmintiese ciertas voces exageradas que se han escapado respecto á las consecuencias de las cláusulas que suprimen algunas trabas. (*Id.*)

La cuestion belga sigue todavía en el estado de indecision en que se hallaba hace 15 dias; pero como el Rey Leopoldo ha consentido en enviar á Londres á Mr. Van-de-Weyer, la Conferencia espera ver arreglado bien pronto este negocio.

Mr. Van-de-Weyer es mirado como un partidario de las concesiones que exige el Rey de Holanda; y de consiguiente debemos lisonjearnos de que aprobará el tratado segun se ha presentado. Tambien puede asegurarse positivamente que Mr. Van-de-Weyer se opone á los artículos relativos á la navegacion por el Escalda y por los canales de Holanda, por dos cuales se quita á los belgas derechos garantizados anteriormente á su pais por la misma Conferencia; pero sobre otros puntos se sabe que está dispuesto á ceder Mr. Van-de-Weyer. El Rey Leopoldo le ha encargado que exponga á la Conferencia lo necesario para que se modifiquen las cláusulas relativas á la navegacion: así que, interin llega á Londres, el general Goblet y el baron Stockman, amigos confidentiales de Leopoldo, no cesarán en sus entrevistas con el lord Palmerston de presentar argumentos en apoyo de las modificaciones reclamadas. (*Sund.*)

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que las casi eternas negociaciones, conocidas bajo el nombre de cuestion belga, estan muy próximas á terminar en un tratado de paz. Las cartas que hemos recibido de Haya, de Amsterdam y Bruselas se expresan con la mayor confianza sobre este punto, y dan por seguro el resultado. El estado general de los fondos públicos en las principales plazas de Europa, se puede considerar como indicio de la opinion pública, y vemos que los fondos holandeses han subido por grados. El 14 por 100 que hace poco estaba á 40, y durante algunos momentos á 34½, se halla en el día á 44.

El Rey de Holanda ha consentido en los cuatro puntos principales que hasta ahora habian sido causa de que no se ajustase un tratado; á saber, la separacion, la neutralidad, la independencia y la posesion territorial de Bélgica. Ademas nos aseguran de Haya que ha consentido en permitir que los belgas naveguen por las aguas interiores de Holanda y usen del camino comun que pasa por el territorio de Limburgo para ir á Alemania. (*Courier.*)

Toda la Europa se halla actualmente en la mas profunda calma. Es verdad que las Potencias han puesto sus fuerzas militares sobre tal pie, que pueden á la menor señal obrar eficazmente; pero sus mismos medios de agresion no parece les hacen menos dispuestos á impedir las hostilidades que estallasen en cualquier punto de ella. Ciertamente podría compararse esta reunion de fuerzas por una y otra parte á la que en las máquinas obran igualmente en sentidos opuestos, y decirse que como en estas se neutralizan recíprocamente y aseguran el reposo.

El único punto que podría todavía inspirar temores sobre el mantenerse la paz en Europa, es la actitud amenazadora de la Bélgica y de la Holanda. El público ha sentido vivamente al parecer (aunque en realidad se ha conformado al acordarse de aquel axioma bien conocido; á saber, que en un discurso del Rey deben decirse las menos cosas que se puedan, y estas casi insignificantes) que S. M. no haya podido manifestar en el discurso que ha dirigido al Parlamento esperanzas de que se terminasen las diferencias que existen entre Holanda y Bélgica. Sin embargo, aun podemos esperar con confianza, segun lo que opinamos acerca del aspecto que en general presenta el asunto hace algunos dias, que no tardarán en vencerse todas las dificultades. (*Id.*)

El *Courier*, periódico ministerial, en un artículo sobre el Portugal dice entre otras cosas lo siguiente:

"Nos es muy sensible que las noticias de Oporto no sean tan favorables como las desean los amigos de la causa constitucional en Inglaterra. La carta que acabamos de recibir de nuestro corresponsal nos manifiesta en pocas palabras y con fidelidad la situacion actual del duque de Braganza. Parece que S. M. I. y sus partidarios se han engañado muchísimo con respecto á los portugueses; y no hay duda que hasta el día los planes que habian formado contando con todo género de recursos en lo interior del pais, han sido vanos y quiméricos. Para nosotros es muy cierto y seguro que toda la poblacion de las aldeas y lugares está bajo la influencia directa del clero católico, el cual se opone por cuantos medios estas en su poder al cambio que se pretende, y que necesariamente introduciria un sistema general de educacion opuesto al actual.

"Las grandes esperanzas de un feliz éxito que se habian concebido así por nosotros como por otros muchos, se fundaban en la idea de una cooperacion sincera de la mayor parte de los portugueses en favor de Doña Maria. Pero ahora debemos decir que si la cuestion del derecho al trono de Portugal la ha de decidir ejército contra ejército, la preponderancia se presenta en el lado del lado del gobierno que existe, y en su consecuencia la solucion de la cuestion no puede ser dudosa.

"Por último, lo que nos falta saber es si los gobiernos de otros países permitirán que este estado de cosas se prolongue; porque si la política de los gabinetes ha determinado el guardar una rigurosa neutralidad, abandonando la decision del negocio á los ejércitos beligerantes, entonces nos parece seria un acto de humanidad en favor de los amigos de los constitucionales y de este país de patriotas, el hacerles sabedores de esta resolucion, á fin de evitar la

efusion inútil de sangre, y las miserias y desastres, que son siempre el fatal resultado de una guerra civil."

Después de este artículo inserta el mismo periódico una carta de su corresponsal en Oporto, la cual dice así en uno de sus párrafos:

"No hay que sorprenderse de que siempre permanezcamos en Oporto, pues es necesario que se sepa que esta ciudad es el solo punto del territorio portugués que poseemos; y sería á la verdad la mayor de las imprudencias el dirigirnos al mediodía del reino, hallándonos cercados por un formidable ejército, y sin poder disponer de fuerzas suficientes para defender esta ciudad."

CÁMARA DE LOS SEÑORES.—Sesion del 15 de Agosto.

Lord Auckland propone se lea por tercera vez el *bill* relativo al presupuesto de la casa Real.

El duque de Wellington dice, que aunque bien persuadido de que todavía parecerá inoportuna la ocasion que ha elegido para llamar la atencion de sus Señorías hacia el estado en que se hallan las rentas del Estado, es tal que le es imposible dejar pasar esta coyuntura, última que se presenta, sin hacer algunas observaciones. "Ha habido déficit, prosigue, en los ingresos; y los ministros, desearios de cubrirlo sin recurrir á nuevas contribuciones, han procurado economizar; pero se ha hecho continuo, con oportunidad, con prudencia? Entre estas economias se cuenta la relativa á compra de madera de construccion para la marina, compra que asciende á 4000 libras esterlinas. ¿Convenia hacer este ahorro? Ademas, la única ventaja que proporcionamos á los que se han hecho, consiste en trasladar parte de los gastos de este año á los venideros.

"Considerad el estado de la hacienda pública bajo otro aspecto. Conviene á la nacion y á la reputacion del gobierno que este atienda, no solo á equilibrar los gastos con las entradas, sino que esté tambien preparado para los acontecimientos imprevistos que puedan sobrevenir. ¿Habrá quien se atreva á asegurar que el gobierno se halla en la posicion en que debia hallarse por lo tocante á hacienda? En cualquier punto del mundo en que se fije la atencion se verán señales claras de que son tales las circunstancias políticas, que hay la mayor probabilidad de que el gobierno de S. M. se vea de repente obligado á hacer los mayores y mas extraordinarios esfuerzos. Vuélvase la vista á Irlanda, á las colonias, á la política extrajera, á la Peninsula, no hay uno solo de estos puntos en que no sea posible que S. M. se vea precisado á emplear todos los recursos del Estado, y en particular los de hacienda.

"Ya que he nombrado la Peninsula no puedo menos de llamar la atencion de V. V. SS. hacia el estado en que hoy día se halla Portugal. Es probable que los ministros hayan creido de su deber impedir que en Europa ocurran choques de opiniones, y que les haya parecido que el mejor medio de evitarlo en Portugal era fomentar la actual tentativa. ¿Mas cuál ha sido el resultado? Un mes ha trascurrido ya desde la invasion, y el invasor no ha hecho ningun progreso. Ni una provincia, ni una ciudad, ni una aldea, ni un hombre ha tomado su partido; por manera que solo ocupa en Portugal el terreno en que se halla su ejército. Los ministros han considerado sin duda al Soberano que reina en Portugal como un usurpador; pero es evidente que el pueblo no le considera así, puesto que su antagonista no ha podido progresar. En una palabra, lo ocurrido en Julio último ha demostrado que no hay ya que temer choque en el pueblo portugués; y ahora estan obligados los ministros de S. M. á determinar, si es posible, una lucha que podría producir muchas calamidades.

"El invasor manda algunas tropas; pero este ejército no es portugués; se compone de aventureros militares de todas las naciones de Europa que se han reunido para establecer á fuerza de armas en Portugal un gobierno contrario á la voluntad general de la nacion; y á pesar de algunas acciones militares ha pasado un mes y nada ha adelantado este ejército. Aun cuando el invasor lograse su intento, cosa tan poco probable, el resultado de su triunfo seria que nunca acabarían las hostilidades en aquel pais, y Portugal podría dar tanto cuidado, que Inglaterra se viese precisada á intervenir tarde ó temprano."

El noble Duque pide despues que los ministros den algunas noticias sobre la conducta que la escuadra inglesa ha observado hasta ahora; sobre la que observará por consecuencia de ciertos casos eventuales; sobre la comision del lord William-Russel, y particularmente sobre el grado de brigadier general que se le ha conferido, grado que solo se da en los puntos en donde hay un ejército inglés.

Lord Grey contesta, que no puede rectificar las citas que ha hecho el noble Duque hablando de hacienda, porque no tiene á mano los documentos. En cuanto á Portugal atribuye todo lo ocurrido al ministerio precedente, que habia reconocido á Doña Maria, y á las criticas circunstancias en que ha tomado las riendas del gobierno. Da las explicaciones que se han pedido sobre la escuadra y sobre la comision de lord William-Russel; y confiesa que permaneciendo el ejército portugués fiel á su Monarca, y siendo contrario el pueblo al Príncipe que ha desembarcado, es mas que incierto que este salga bien.

Lord Wellington se da por satisfecho con la respuesta del noble Lord, por lo tocante á la escuadra, pero insiste en lo que ha dicho respecto al brigadier general. Observa que el noble Conde se ha equivocao echándole á él la culpa de lo ocurrido en Portugal, pues en la época á que se refiere era ministro lord Goderich. Por lo demás dice que el ministerio precedente hizo cuanto estuvo en su mano para que hubiese transicion, y solo cuando estuvo cierto de que era absolutamente imposible que D. Pedro sostuviese la guerra, fue cuando creyó que era tiempo de colocar de nuevo á Portugal en el rango de las naciones, y de reconocer á D. Miguel. Con este motivo recuerda las negociaciones que hubo en aquella época, repitiendo que en el día carece como entonces el ex-Emperador del Brasil de los medios para volver á poner á su hija en el trono, y que solo podría conseguirla por medios revolucionarios, y valiéndose de cuadrillas de aventureros, pagados Dios sabe por quién, y pronto á obrar en favor del primero que llegue contra un Príncipe colocado en el trono por la antigua legislacion, y sostenido por el afecto de sus súbditos.

A la salida del correo continuaba hablando el Duque. (C.)

Se han recibido periódicos de las Barbadas y de otras islas, cuyos números alcanzan hasta el 4 de Julio último. En ellos se anuncia que se habia descubierto una vasta conspiracion entre los negros de Tórtola, acerca de lo cual no dan pormenores; únicamente dicen que tan luego como se descubrió la conspiracion se habian tomado muchas precauciones. Las tropas y la milicia

de la isla estaba todas las noches sobre las armas. Los conspiradores intentaron varias veces pegar fuego en varios parages de la ciudad. (G. de F.)

FRANCIA.

Paris 20 de Agosto.

(Continuacion del correo anterior.)

Hemos dicho que la presencia en Paris de Mr. de Talleyrand daba margen á mil conjeturas, y hemos referido una de las muchas voces que sobre este particular han circulado: ahora vamos á manifestar otra que no deja de ser digna de atencion.

Los amigos de Mr. de Talleyrand repiten sin cesar que aquel no quiere entrar en el ministerio, y que hace cuanto puede para volver á servir su embajada: en seguida añaden: "Si Mr. de Talleyrand se prestase á admitir la presidencia de la junta de ministros, los asuntos de Francia tomarian otro giro. El Príncipe no duda que se mantendrá la paz con tal que el estado interior de Francia no dé que rezelar á las Potencias extranjeras, que no perdonarán sacrificio para impedir que el contagio revolucionario se introduzca en sus Estados. Sabe que á la irritacion interior es preciso atribuir la mala voluntad que los Soberanos de Europa tienen á Francia; y por esto es preciso calmar ante todas cosas esta irritacion. No permitiendo la situacion que un hombre instruido, capaz, de probidad y laborioso pueda poner en accion estas prendas á beneficio de un ramo de administracion pública, como desgraciadamente sucede actualmente en Francia, es evidente que esta situacion es extraordinaria, y por lo mismo no puede subsistir mucho tiempo. Luego es preciso no perdonar sacrificio para hacer que esta situacion varíe: de lo contrario muchísimas personas que en el dia estan pacíficas esperando que su suerte futura se mejore, tomarán parte en los desórdenes y alborotos, como único medio que se les presenta para lograr su deseo.

"Si Mr. de Talleyrand entrase en el ministerio, dirigiria por sí los negocios extranjeros; y elegiria despues 30 personas de su confianza, sea cual fuese la posicion social que en el dia ocupasen, ya en el partido ministerial, ya en el de la oposicion, agregando á ellas 100 jóvenes nuevos y sin antecedentes, valiéndose despues de unos y otros para dar á los negocios interiores toda la actividad conveniente.

"Destruyendo la centralizacion haria que se esparciesen en los departamentos muchos hombres que solo desean ocuparse útilmente con las administraciones locales y las juntas generales electivas; satisfaria la ambicion de los hombres idóneos que hay en los departamentos, y necesitan dar pábulo á la aplicacion de lo que creen útil al Estado. Promoviendo grandes obras interiores aseguraria ocupacion para un sin número de jóvenes instruidos que en vano afanan por buscar los medios de vivir con su trabajo despues de haber hecho mucho para instruirse." (M. de las C.)

Mr. Josef Bonaparte ha llegado á Liverpool, desde donde cuenta pasar á Londres para tomar allí, segun él dice, medidas ulteriores. Se sabe que al dejar la América anunció familiarmente que sus intenciones eran de no volver, y de embarcarse para Francia, en donde haria ver sus derechos á la corona en el caso de que el duque de Reichstadt hubiese fallecido. Tenemos bastante curiosidad de saber qué es lo que este pretendiente liberal, y por consiguiente enemigo de la legitimidad, entiende por sus derechos, porque ciertamente advertimos que todo esto podrá muy bien servir de materia para algun programa. (Cor.)

Los periódicos alemanes anuncian que el general Paskewitch ha sido llamado á Petersburgo para sustituir al general Saken en el destino de comandante general del ejército ruso. El general Woronzoff mandará en Polonia, y el general Witt en las colonias militares. (M. de las C.)

¿El cólera-morbo invadirá el mediodia de Europa?

Tal es el problema que se propone resolver Mr. Silvano-Eymard, doctor de medicina de Grénoble en una nueva carta, en la cual demuestra que nunca invadirá al mediodia de la Francia, y mucho menos á la Italia y á la España.

Señor: tres meses han trascurrido desde que escribí mi primera carta sobre la probabilidad que habia de que el cólera no invadiria el mediodia de la Francia; mas ufano por verse cumplida hasta el dia mi prevision, me presento ahora á fijar mas la atencion pública sobre este interesante objeto.

En efecto, ante todas cosas debe tenerse presente que en el momento mismo en que el gobierno frances miraba como inevitable la irrupcion del azote en todos los departamentos del reino, y prescribia medidas extraordinarias de salubridad pública; cuando la Italia y la España se hallaban en la mayor ansiedad por el peligro de que se veian amenazadas, y cubrian sus fronteras de cordones sanitarios; al mismo tiempo que un profesor célebre de Montpellier, el doctor Delpech, recorria nuestros departamentos meridionales predicando el contagio y anunciando los preservativos que era necesario oponerle; cuando, en fin, nuestros compatriotas del mediodia, particularmente los de las ciudades mas populosas como Leon, Burdeos, Tolosa, Marsella &c. se les veia, llenos de los mas crueles rezelos y temores, seguir un régimen sumamente riguroso, envolviéndose, digámoslo asi, en cloro y alcanfor, y obrando como si tuvieran ya el cólera dentro de su recinto; entonces fue cuando yo me atreví á anunciar que probablemente no traspasaria la epidemia cierta linea, y respetaria el mediodia de la Francia, ó por lo menos á la España y la Italia.

Una asercion tan nueva, y aun se puede decir intempestiva, para aquellas gentes que en su imaginacion naturalmente fogosa y exaltada deliraban ya, no era como podia creerse á primera vista una idea quimérica y paramente consoladora. En efecto, la fundaba en cálculos y consideraciones geográficas y positivas, las cuales me demostraban que el cólera en su marcha atravesaria oblicuamente el Asia y la Europa, de modo que nunca saldría de un espacio triangular acutángulo, cuya base se extendia desde las islas del Indostan á Pekin, y su vértice ó el ángulo opuesto á ella formado por las otras dos líneas fuese á parar á los paises situados entre el grado 45 y 50 de latitud septentrional poco mas ó menos.

Entonces hice observar que por un privilegio, que aunque inexplicable no debia atribuirse á la casualidad, todos los paises situados al norte de este espacio, tales como el Japon, las Tartarias rusa y la de la China, la Finlandia, la Noruega, la Suecia &c. y las que se hallan á su mediodia, como las islas Maldivas, Madagascar, casi toda la Africa y el Archipiélag, asi como la parte meridional de la Turquía europea y del imperio austriaco habian quedado in-

tactas, y gozaban de salud perfecta, mientras que el cólera asolaba con una extremada violencia los paises incluidos en el expresado espacio.

De esta curiosa observacion resultaba que en la India habia invadido el sur y perdonado el norte, al paso que en Europa seguia una marcha contraria y asolaba el norte sin tocar al mediodia.

Apoyándome pues en este hecho tan curioso como interesante, y tirando una línea recta desde la isla de Java, ó para hablar con mas exactitud desde la isla de Borbon, dirigiéndola hacia el grado 45 y el 50 de latitud septentrional poco mas ó menos, que es la línea que el cólera habia seguido hasta entonces en el Asia, por la Turquía europea, en Austria y Alemania, me consideré en el caso de inferir que el mediodia de Francia, situado fuera de esta línea, y con mas razon España é Italia no serian invadidas por el cólera.

Bien pronto tuve la satisfaccion de ver que mi opinion, aunque emitida por un hombre desconocido, y en oposicion á cuanto hasta entonces se habia escrito sobre un asunto tan problemático como la marcha del cólera, pareció sin embargo bastante interesante para que se insertase íntegra en la Gaceta médica y en algunos otros periódicos, tanto franceses como extranjeros.

Desde entonces, lejos de haberla visto desmentida en los acontecimientos que han sobrevenido, puedo invocarlos al contrario como una prueba auténtica é incontestable de la exactitud de mi observacion. En efecto, todos los paises del Asia y de Europa situados al norte de mi espacio continúan gozando de la mas perfecta salud, y sin poder temer ya los estragos del cólera por hallarse este bastante lejos de ellos. La misma inmunidad se observa al otro lado de la línea meridional de la sobredicha superficie que parte de las islas del Indostan hasta Constantinopla, y desde aqui sigue hasta nuestros departamentos del oeste, sin que un solo caso de cólera bien comprobado haya venido á turbar la tranquilidad de estas hermosas comarcas.

En cuanto á los paises que por hallarse situados dentro del espacio comprendido entre estas líneas han sido y son todavia por consecuencia de su fatal situacion el teatro de la epidemia, observo que ha cesado completamente en el Indostan y en sus islas, en la Persia, en la Arabia, en el Egipto, en las riberas del mar Negro y en toda la extension de los imperios ruso y otomano para volver á entrar por una parte en el Delta del Ganges, que es donde se halla aclimatada ó se padece endémicamente, y para extender de la otra parte en el noroeste de la Europa, y terminar su mortífera carrera en las orillas del Océano.

De consiguiente puede decirse que camina á su término esta horrorosa epidemia; y si se exceptúan algunos puntos del Austria, de la Prusia y de la Alemania, en donde aunque débilmente hace todavia estragos, se halla reducida actualmente en el vértice del espacio triangular que ha recorrido, y del cual apenas se ha separado, y en donde se halla una parte de la Alemania, la Holanda, la Bélgica, la Inglaterra, la Escocia, la Irlanda y el norte de la Francia.

Aqui es, y sobre todo en nuestros departamentos del norte, donde el cólera ejerce aun su violencia, aunque con agitacion, pero de modo que parece sufre ya las convulsiones de su próxima agonía. ¿A quién no sorprenderá y le causará lástima el considerar que en un vasto reino una mitad suya es víctima de esa horrorosa peste, al paso que la otra disfruta de la mejor salud, á pesar de las continuas relaciones y no interceptadas comunicaciones que al parecer debian infestarla?

A la verdad, si careciésemos de antecedentes para apreciar debidamente fuera de nuestras fronteras el modo de propagarse el cólera asi como su caracter, hallariamos sin duda en nosotros el testimonio mas irrefragable de que sigue dentro de ciertos limites una direccion invariable é independiente de toda especie de contagio.

¿Qué mas se necesita para probarlo que su impensada aparicion en Paris, su sucesiva y desordenada irradiacion en los 36 ó 37 departamentos comarcanos, y en fin, su milagrosa parada al llegar á los 46 grados de latitud, que es donde se divide la Francia en dos partes casi iguales, partiendo desde el departamento del Ain hasta el de Deux-Sevres?

Ahora debe observarse que hace casi tres meses que las cosas se hallan en este estado, y que el cólera no ha traspasado la insinuada línea sino es para entrarse un poco en el departamento de la Correze, que es el puesto avanzado de su invasion meridional, y en donde por otra parte apenas tiene fuerza para hacer sus estragos acostumbrados, porque es muy digno de atencion que pierda su malignidad á medida que se aproxima al mediodia.

No obstante todo lo dicho, lejos de mí la arrogancia de haber descubierto lo que es impenetrable, y de poder asignar rigurosamente, con diferencia de algunas tocas; el punto preciso donde debe espirar el azote que nos amenaza. Al contrario, nada me admiraria que saliesen fallidos mis cálculos, y que todavia se extendiese esta terrible calamidad 60 ú 80 leguas mas allá de la Correze, ni que invadiese en efecto todo el mediodia de la Francia, pues 80 leguas son para el cólera muy poca cosa: pero si lo extrañaria, me admiraria mucho, si pasase los Alpes y los Pirineos para extenderse por la Italia y por España. Entonces sí que tendria que reconocer que me habia engañado, que habia soñado.

Mas mientras que el tiempo nos lo dice, y lloramos la desgraciada suerte de nuestros compatriotas del norte, continuemos esperando confiados en la divina Providencia que habrá acertado, y que el cólera no vendrá á esparcir el espanto y la desolacion en los departamentos meridionales de nuestra hermosa Francia.

Tengo el honor &c. Silvano-Eymard, doctor en medicina.

ESPAÑA.

Madrid 29 de Agosto.

La Gaceta de Lisboa del 25 recibida por extraordinario contiene en su parte oficial el artículo siguiente:

"El dia 20 del corriente hicieron las tropas del Rey nuestro Señor un reconocimiento sobre Oporto, no habiéndose atrevido los rebeldes á salir de la ciudad para impedirlo.

"Por los correos de esta semana recibidos en los dias 20, 22 y 24 han comunicado al gobierno de S. M. las autoridades locales de todas las ciudades, villas y tierras del reino, que en los distritos de sus jurisdicciones respectivas no se habia alterado en lo mas mínimo el sosiego público, y que sus habitantes se hallaban animados, como verdaderos portugueses, del mayor entusiasmo por la causa del Rey nuestro Señor y por la independencia de la nacion."

428 Ayer se recibió también parte de Golegá, en que se comunica haber llegado allí 415 soldados de los rebeldes, que se presentaron.

Se sabe además que la 2.ª división va á ser reforzada incessantemente con la brigada de las bien disciplinadas tropas que partieron de Cintra el 19, y debían haber ya llegado á Leiria. El cuartel general de esta división, que manda en la actualidad el brigadier Abreu, está establecido en Soto-Redondo.

El 24 debía estrecharse el sitio de Oporto. Personas fidedignas remiten de Lamego la traducción de una orden dada por D. Pedro, que aseguran haberse publicado, según se les decía, en la *Crónica de Oporto* del 8, y es del tenor siguiente:

«Ministerio de Negocios extranjeros.—Ilmo. y Excmo. Sr.: Habiendo llegado á noticia de S. M. el Duque de Braganza, Regente en nombre de la Reina, que el general español Mina, Mr. Arescun y un frances llamado Bertrand, se dirigen á este puerto con intenciones, á lo menos sospechosas, contra la tranquilidad del vecino reino de España, y habiendo el mismo augusto Señor empeñado solemnemente con los gobiernos de Europa su imperial palabra de no consentir que ningun súbdito de S. M. Católica, de quien se pudiese tener la menor sospecha de atentar contra la tranquilidad de aquel Estado, entre ó permanezca en parte alguna del reino ó dominios portugueses, ya restituidos á la obediencia de su legítima Soberana; de lo que ya ha dado una prueba manifiesta en las órdenes expedidas en 25 de Mayo del año corriente al general de las armas de la provincia de las Azores: Manda S. M. I. que así lo comunique á V. F. para que sin pérdida de tiempo haga expedir las órdenes mas terminantes, á fin de que apenas lleguen á la barra de este puerto los referidos extranjeros sean inmediatamente conducidos al castillo de San Juan del Foz de esta ciudad, deteniéndolos allí, y obligándolos á embarcarse en el primer buque que de este puerto saliese para otro cualquiera que no sea del reino de España ó de sus dominios: quedando en todo vigor esta determinación para cualquier súbdito español que no venga autorizado con pasaporte dado en forma por las autoridades legítimas de aquel reino, ó de sus ministros ó cónsules en los países extranjeros. Dios guarde á V. E. muchos años. Secretaría de Estado de Negocios extranjeros 6 de Agosto de 1832. —Ilmo. y Excmo. Sr. Luis de Silva Mouzinho de Albuquerque, ministro y secretario de Estado de Negocios de Marina. —Agustin Josef Freire. —Está conforme. —Secretaría de Estado de Negocios extranjeros 6 de Agosto de 1832. —Antonio Joaquin de Torres Mangas.»

La escuadra del Sr. D. Miguel I, reforzada, debía volver á salir el 27 para las aguas de Oporto.

Conclusion del artículo sobre la caza de los elefantes.

Hallábase todavía tendido entre las patas de la fiera, y expuesto á repetidos tormentos, cuando el teniente Chishom, del cuerpo Real africano, y un hotentote llamado Diederick aparecieron sobre la cumbre de las rocas, en cuya fragosidad había procurado yo refugiarme. Horrorizados al ver mi situación, lanzaron un grito de alarma, pero los cazadores estaban demasiado distantes para corresponder: solo el centinela que me había avisado del peligro pudo incorporarse con ellos. Hicieron los tres varias descargas contra la elefanta que me tenía oprimido, y al punto los elefantes pequeños huyeron llamando á su madre con rugidos espantosos; pero ella mas aguerida continuaba sus ataques, hasta que por fin el fuego sostenido de mis camaradas, los rugidos de los pequeños elefantes que se pararon á la entrada del bosque, y mas bien una bala que recibí mi opresora en el lomo, la obligaron á dejarme libre. Hízolo no obstante con repugnancia, pues aunque desfallecido con los padecimientos, no dejaba yo de observarla, y varias veces la ví volver la cabeza para mirar si me levantaba. No tenía yo fuerza ni voluntad para hacerlo; y todas mis diligencias se redujeron á llamar á mis camaradas luego que la fiera se internó en el bosque. Entonces corrieron al sitio donde me hallaba, y me encontraron enteramente desconocido, lacerado el rostro, sepultado el cuerpo en el fango, desgarrados los vestidos, y todo yo ensangrentado y cubierto de lodo. Levantáronme, valiéndose para ello de algunas ramas de árboles y de sus fusiles; pero aun libre ya y fuera de aquel sepulcro, no pude dar un paso, porque el dolor y las heridas habían consumido mis fuerzas. Hicieron de pronto una tosca angarilla, y me llevaron á las orillas del Gualana, donde me asistió con el mayor esmero el cirujano del regimiento.

A presencia de mis amigos se me atajó la sangre que corría abundantemente de las heridas, aunque el cirujano declaró que no eran mortales. Llegó en esto con la mayor afición mi hermano, informado por un hotentote de que un elefante furioso me había hecho pedazos. Al verme retrocedió espantado, pero habiendo desvanecido su primera impresión el cirujano y el teniente Chishom, y llamándole yo por señas y con algunas palabras mal pronunciadas, pues la opresión del pecho no me permitía hablar libremente, logramos tranquilizarle en algun modo. A este tiempo vimos salir del bosque á un infeliz soldado del regimiento Real africano, llamado Mac-Cleane, perseguido por un enorme elefante, dirigiéndose á las rocas para buscar abrigo; pero habiéndosele escurrido el pie en la yerba, cayó en un matorral. El elefante perseguidor le cogió por los brazos con su trompa y se le llevó hácia el bosque. Mr. Knigh, oficial del regimiento n.º 22, y todos los demas que me rodeaban, hicieron una descarga contra el elefante; pero hallándose á larga distancia, no hicieron efecto alguno los tiros; de suerte que vimos perecer á aquel malaventurado del modo mas atroz. El elefante le había arrimado á un árbol, y allí le metió repetidas veces los colmillos por medio del cuerpo, volviéndole para hacer lo mismo por la espalda, y después le pisoteó para rematarle. Entre tanto mis compañeros, sin ser vistos por el elefante, se habían acercado al sitio de aquella horrorosa escena; y todos á un tiempo hicieron una descarga con éxito feliz, pues el animal herido de las balas empezó á vacilar, aunque no cayó, porque arrimándose á un árbol pudo mantenerse en pie á duras penas. Atormentado por los dolores, y presintiendo sin duda su muerte, lanzaba espantosos rugidos, manifestando con ellos y su inmovilidad que su fin estaba cercano. Sin embargo, los cazadores no se atrevían á pasar adelante, y continuaban haciendo fuego desde el mismo sitio. Entonces fue cuando se nos ofreció á la vista una escena patética, dándonos á conocer la viva adhesión que hay entre los animales de esta especie.

Hacia ya un rato que oíamos otros rugidos procedentes del bosque correspondiendo á los del moribundo, cuando de repente vemos aparecer la elefanta que me había maltratado. Su mirar inquieto, sus pasos inciertos y precipitados daban muestra de la solitud é interes que excitaba en ella el lastimoso estado del elefante herido. Según parece, los otros cazadores habían hecho saltar del bosque una familia entera compuesta de cuatro individuos, á saber, la cria ó los dos elefantes pequeños, el macho y la hembra, sus padres. Luego que esta vió á su compañero tan mal parado, corrió á hacer frente á las balas y á escudarse con su cuerpo, á pesar de las repetidas descargas y de la herida profunda que ella había recibido en el lomo. Estuvo sufriendo nuestro fuego mas de diez minutos: ya nos miraba con cierta humillación en ademán de suplicar; ya acariaciaba á su desdichado compañero, haciendo esfuerzos para levantarlo con su trompa y llevárselo al bosque; pero en vano, pues de allí á poco le vimos caer muerto. Mas no por esto cesó la solitud de su compañera, que aun procuraba reanimarle, introduciéndole en la boca la estremidad de su trompa. Por fin, viendo frustradas sus esperanzas de volverle á la vida, y sumamente debilitada por sus numerosas heridas, empezó á lanzar unos rugidos tan agudos y espresivos que me conmovieron. Tal vez era yo el único que la compadecía, pues mis compañeros encarnizados continuaban tirando contra ella, hasta que al fin, mortalmente herida, cayó al lado de su compañero, por quien había dado muestras de tan vivo interes.

Luego que la vieron caer los cazadores prorumpieron en alegres aclamaciones, sin reflexionar lo caro que habían comprado este triunfo. Acercáronse en seguida á sus enemigos ya muertos, quedando mi hermano en mi compañía. La estatura de los dos elefantes era agigantada, pues el macho tenía nueve pies de alto y la hembra ocho y cuatro pulgadas; ambos parecían ya viejos. Aseguráronme que sus cuerpos estaban atravesados con mas de ochenta balas; y después he visto otros elefantes correr con velocidad, aunque llevaban igual número de heridas, resistencia que sorprende en verdad; si bien es cierto que muchas balas se aplastan en aquellos formidables huesos, quedándose entre ellos y la piel. En breve se reunieron todos los cazadores á los ecos de la música marcial del regimiento; aunque pronto se interrumpió la alegría con el aparecimiento de los dos elefantes pequeños, que sin duda acudían á socorrer á su madre. Por fortuna algunos fusilazos bastaron para hacer huir á aquellos animales todavía jóvenes, y sobre todo muy tímidos.

Los hotentotes hicieron pedazos á los elefantes muertos, cuya carne comen fresca ó salada: nuestros soldados se reservaron la grasa, la piel y los tres colmillos, pues, como dije, la elefanta no tenía mas que uno; llevándolo todo en triunfo á casa del mayor Pringle que había dispuesto la cacería. Al día siguiente tuvo este la atención de enviarme el colmillo de la elefanta que me había herido, y le conservo como una alhaja preciosa. Después se envió á Inglaterra el esqueleto de los dos elefantes, con destino sin duda á algun gabinete anatómico.

Así acabó mi segunda expedición: la tropa hizo los honores fúnebres al soldado Mac-Cleane en el mismo sitio donde había muerto: yo fui llevado por cuatro hotentotes á Friedericksbourg, precedido por los despojos de la victoria, y escoltado por los cazadores en medio de la música militar y las descargas de los fusileros. Quince días después quedé curado de mis heridas, y juré ser en lo sucesivo mas prudente, lo cual he cumplido. (*Asiatic Journal.*)

BOLEA DE COMERCIO.—Cotizacion de hoy á las tres de la tarde.

EFECTOS PÚBLICOS.	Al contado.	A	Observaciones.
Inscrip. sobre el gran libro al 4 p. 100.			Inscr. de 5. 34 1/2 din.
Dichas id. al 4 por 100.			Titulos del 5. 33 1/2 id.
Titulos al port. de 5 por 100.			Vales no cons. 9 1/2 id.
Id. id. de 4 por 100.	29 1/2		Deuda sin int. 4 1/2 id.
Vales consolidados.			
Id. no consolidados.			
Deuda neg. del 5 por 100 á papel.			
Id. sin interes.			
Acciones del banco español.			

CAMBIOS.

Amsterdan, oo.	Paris 16-15 á 19.	Cádiz 3 á 1 d.	Sevilla 1/2 id.
Bayona, oo.	Alcance á corto plazo.	Coruña par á 1/2 id.	Valencia par á 1/2 id.
Burdos, oo.	30, 1/2 á 1/2 d.	Granada 1/2 id.	Zaragoza 1/2 á 1/2 id.
Hamburgo, oo.	Barcelona á pesos fr.	Málaga 1/2 id.	Descuento de letras
Londres á 90 dias.	1/2 á 1/2 b.	Santander 1/2 á 1/2 b.	á 3 p. 100 al año.
86 1/2 á 1/2.	Bilbao 1/2 id.	Santiago 1/2 d.	

ANUNCIOS.

Los suscriptores á la *Biblioteca de conocimientos humanos* pasarán á la librería de Razola á recoger el cuaderno n.º 29 de dicha obra (tratado 4.º de la fisiología animal). Continúa abierta la suscripción.

—El tomo 3.º de la *Biblioteca de viajes* está pronto á entregarse en las librerías siguientes: Madrid, Jordan; Canarias, Faronza; Ferrol, Saenz de Tejada; y en las principales librerías de las provincias: Cada tomo á 6 rs. en rústica para los que los temen conforme se van publicando.

—Tomo 11.º de la *coleccion de novelas selectas*; contiene la de *Rosa y Celina*, por Chateaubriand. Se hallará en esta corte en la librería de Razola; y en Barcelona en la de Bergnes y compañía, á 4 rs. para los que lleven toda la coleccion, y á 3 por tomos sueltos.

—*Lógica de la juventud*. Elementos de lógica é arte de pensar; dispuesto para la primera enseñanza de los jóvenes: un tomo en 8.º Se vende en esta corte en la librería de Razola; y en Barcelona en la de Tornér, á 4 rs. en rústica.

—Se halla vacante la plaza de médico de la villa de Cuerva, provincia de Toledo. El número de vecinos es de 196; y la dotación de 50 rs. pagados por el ayuntamiento, casa gratuita y libre de toda carga: siendo además de la obligación del profesor la asistencia de los eclesiásticos y convento de religiosas. Los pretendientes remitirán sus memoriales en el término de un mes al presidente de dicho ayuntamiento.

—Se halla vacante una de las dos plazas de médico titular de la ciudad de Trujillo, en Extremadura; cuya dotación de cada una es de 8000 rs. anuales, pagados 4950 del fondo de Propios, y el resto del de la granjería de ganado de cerda, con la obligación de asistir gratis al hospital de Caridad, Rest cárcel, comunidades religiosas y á todos los pobres de necesidad, tanto de esta ciudad como de sus arrabales etc. Los pretendientes dirigirán sus respectivos memoriales, francos de porte, al primer secretario del ayuntamiento de dicha ciudad hasta el día 30 del próximo Setiembre.

—Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de la villa de Santillana, provincia de Santander; con dotación de 225 fanegas de maíz, valor regulado de 50 rs. Los aspirantes dirigirán sus memoriales, francos de porte, en el término de dos meses, al procurador judicial de dicha villa.